

Croniquita

crónica

EL LIBERTADOR

Atlántico

LA VOZ DEL CHACO

PRIMERA
EDICIÓN
el diario de Misiones

FORMOSA

ESTA PROHIBIDA LA VENTA
DE ESTE SUPLEMENTO
EN FORMA SEPARADA

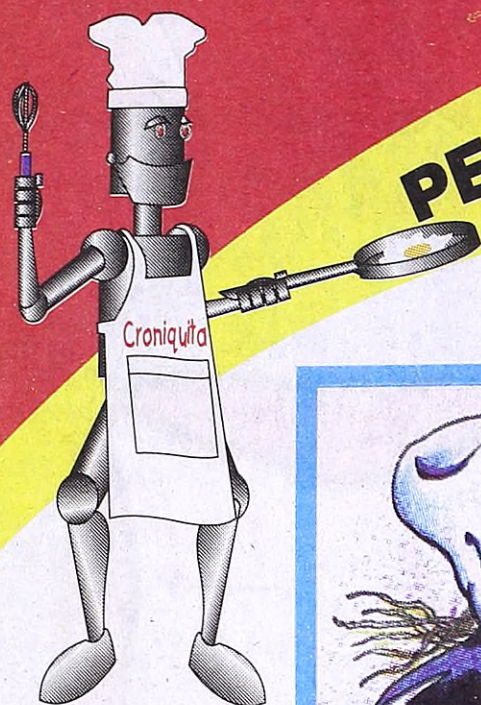


Artista
EXCLUSIVO
Croniquita

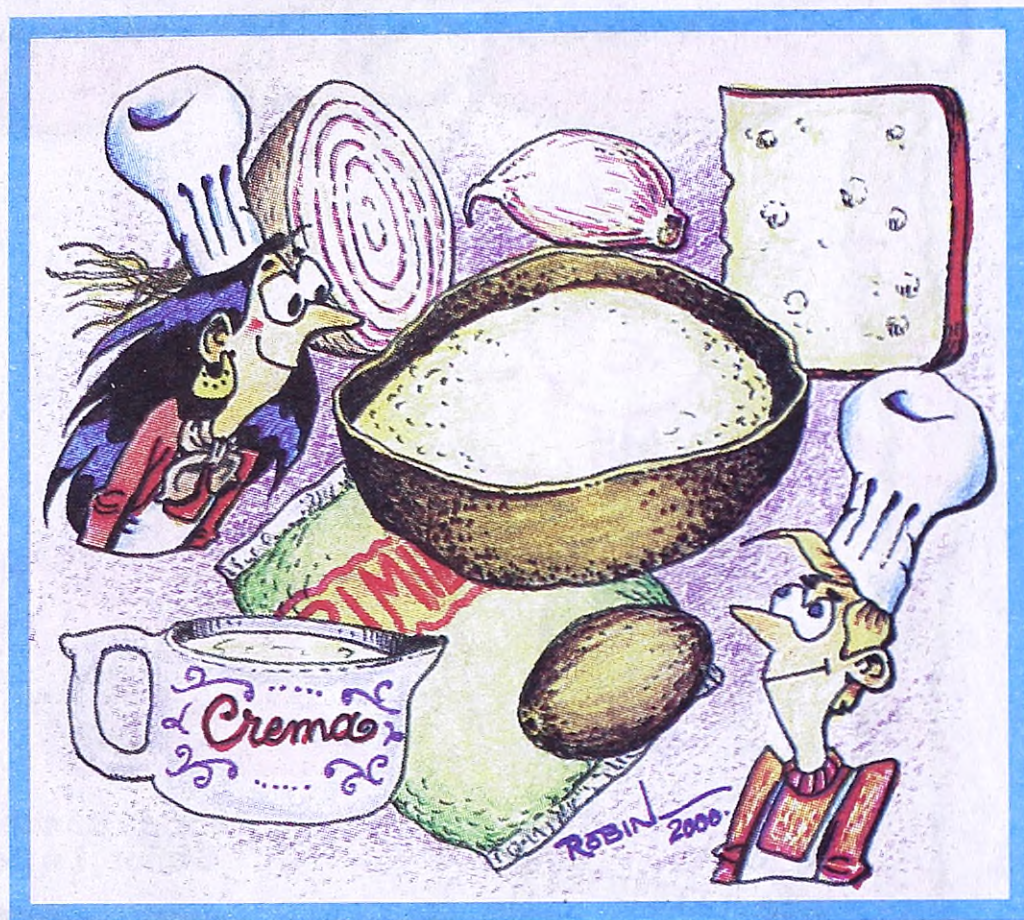
Sabrina Sánchez,
6 años, La Boca

Títeres de cachiporra





PEQUEÑOS COCINERITOS



Papas a la texana

Este plato a base de papas es un típico alimento de Texas, en los Estados Unidos. Y aunque aquí, en la Argentina, no hay cowboys, podemos comerlo igualmente con tanto gusto como lo hacen ellos.

Los ingredientes son: 4 papas grandes, 2 cebollas cortadas en rodajas finitas, un ají morrón rojo chiquito picado fino, un diente de ajo machacado, un pote de crema de leche chico, 1/4 kg de queso Mar del Plata, un poquito de manteca y el aceite necesario para freír.

Comenzá por encender el horno y dejarlo calentar. Poné en una asadera un poco de aceite y echale las papas, que llevarás al horno durante una hora, más o menos. Entre tanto, andá dándoles vueltas, para que se cocine de todos lados (si esto te

parece complicado, pedile a tu mami que lo haga por vos). Una vez que las papas estén tiernas déjalas enfriar. Mientras tanto, en una sartén echá un poquito de manteca y poné adentro la cebolla en rodajas finitas, el ajo machacado y el ají picadito. Calentá hasta que el contenido esté blando. Retirá del fuego y echá el queso Mar del Plata rallado y la crema de leche. Volvé a poner sobre el fuego y revolvé hasta que el queso esté derretido. Cortá las papas por la mitad, quitale a cada mitad un poco de pulpa y rellená con el contenido de la sartén.

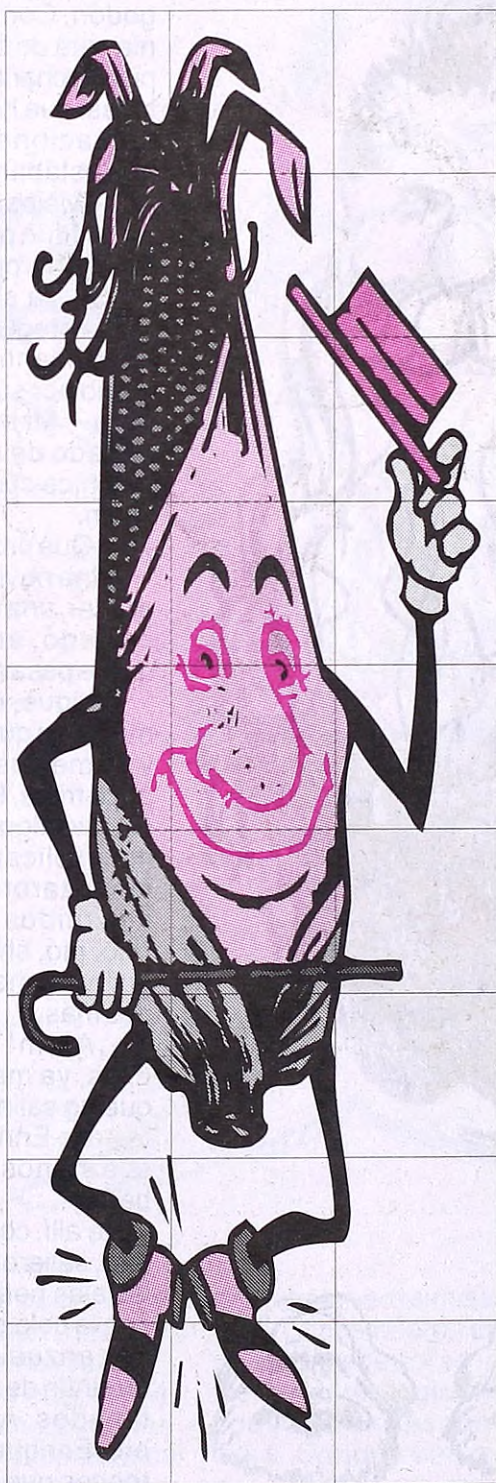
Deberás comerlo con una cuchara, pero si te parece, también podrás comerte la cáscara de la papa, que no es fea. Así que ¡buen provecho!

Ana

ENTRETENIMIENTOS

Dibujando

Copía cuadradito por cuadradito y verás qué fácil es dibujarlo. Si ya está listo, ¿qué te parece si lo ponés en un sobre camino al "Correo de Croniquita"?





La barba más

Era un día aburrido. El cole a la mañana había pasado sin mayores novedades, después la vuelta a casa, la comida y, como era viernes, el horripilante jarabe que mamá nos daba para que "limpiemos la panza", pero cuya traducción exacta era la de "ir al baño corriendo todo el sábado".

Así que ahí estaba yo, Sofía, de 9 años, pateando piedras en la puerta de mi casa, pensando en lo aburrida que es la vida a veces. Pero de pronto sucedió lo inesperado: dio vuelta en la esquina un hombre que tenía la barba más larga que uno se pueda imaginar, con decir que luego de dar unas vueltas artísticas sobre los hombros colgaba como un racimo de uvas sobre su espalda.

Inmediatamente pensé que el pobre señor estaba aquejado de un maleficio extraño provocado por algunas de las innumerables brujas que viven por la zona. El señor de la barba se acercó hasta donde yo estaba. De cerca la cosa impresionaba más, porque encima la barba, que en la punta era oscura, se iba volviendo cada vez más blanca, hasta termi-



nar cerca de la cara en tan inmaculado blanco que más que barba parecía algodón. Como el señor tenía cara de bueno, me dispuse a charlar con él un rato, así que hechas las presentaciones, al rato los dos estábamos hablando como viejos conocidos.

Por fin le pregunté sobre su rara barba.

—Sí, ya sabía que me ibas a preguntar sobre ella —dijo mientras se pasó la mano por su vieja compañera—. Mi barba es el resultado de una promesa que hice cuando era muy joven.

—¿Qué promesa?

—Una novia que no pude olvidar, una carta que nunca llegó, en fin... cosas que le pasan a la gente.

Enrique, que así se llamaba, se quedó pensativo y yo me puse también un poco triste. Pero entonces ocurrió algo que no sé cómo explicar. De la barba empezaron a salir extraños ruidos, parecidos a "pío, pío, shchhhhhh, guí, guí" y un montón de sonidos más.

—¡Ahhh! Aquí están ellos, ya me parecía raro que no salieran a saludarte —dijo Enrique metiendo sus manos en la pesada barba—.

De allí, como de una galera, salieron pajaritos con las alas heridas, lauchitas con la cola cortada, peces con anzuelos clavados y un sinfín de animalitos lastimados. Ante mi asombro, Enrique me contó entonces que su barba es el





larga del barrio



hogar de los pobrecitos, de los que están enfermos y de los que están solitos.

Mucho rato más estuvimos charlando y de su barba siguieron asomándose cantidad de seres que muy

graciosamente me saludaron, chusmearon un poco los alrededores y volvieron a sumergirse en el cobijo de esa espumosa casa. Enrique se fue con su carga sobre la espalda,

envuelto en los píos píos y los schhhhhh, gui, gui, de todos sus habitantes y yo me sentí feliz de haberlo conocido.

Sandra Martínez

cróniquita



El girasol

Los aborígenes lo utilizaban como medicina y alimento

El girasol es originario de México y sus semillas se aprovechan para la elaboración de un aceite de muy buena calidad, que tiene amplia utilización en la alimentación humana. También se usa en la fabricación de jabones finos y pinturas especiales, entre otros productos.

Las partes de la planta del girasol que se utilizan con fines medicinales son los tallos tiernos, las hojas y las semillas.

Los usos terapéuticos del girasol son múltiples. Por ejemplo, para cicatrizar úlceras y llagas los brujos de la civilización azteca acostumbraban a utilizar el tallo de esta planta, lo maceraban y luego colocaban la pasta creada sobre las heridas de sus pacientes.

También hervían las semillas y tomaban la infusión para calmar los dolores de cabeza, y también la tos y aliviar la fiebre.

Las cualidades medicinales de esta planta son muy utilizadas actualmente por los médicos homeópatas, quienes comprobaron que el uso que le daban los aztecas era correcto y muy eficaz.

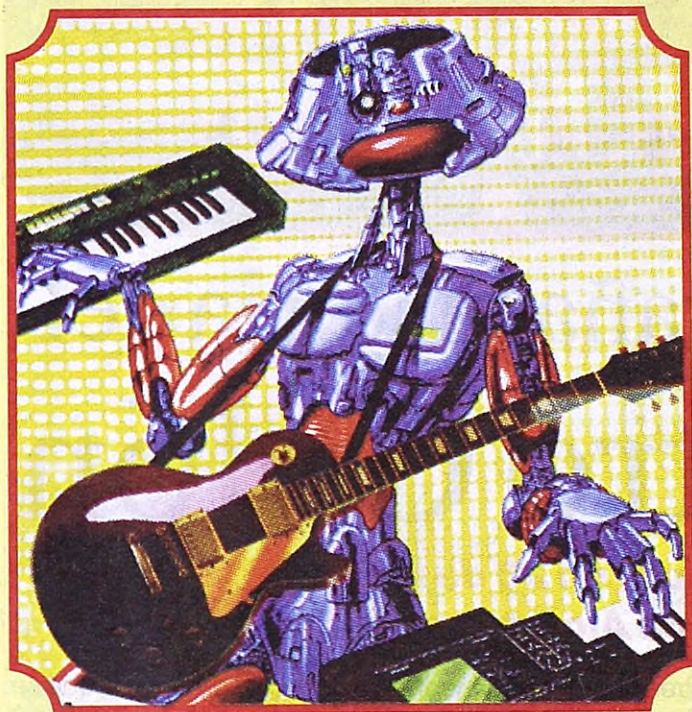
El cultivo de esta planta data de 900 a. de C. y los aborígenes americanos consumían las pepitas de éste como fuente de energía. Los conquistadores gustaron de esas exquisitas pepitas y las introdujeron en Europa, donde ha sido cultivado y utilizado en la elaboración de numerosas comidas regionales de España.

Actualmente se elabora aceite de girasol, pues éste resulta ser muy beneficioso para la salud, ya que baja el nivel de colesterol.

La zona girasolera de nuestro país es muy amplia, se extiende desde los 25° de latitud Sur (Formosa) hasta los 38° de latitud Sur (sur de Buenos Aires).



¿De dónde viene la guitarra?



Todos sabemos que la guitarra tradicional es el instrumento más popular de nuestro país y también de España, que nos transmitió su cultura.

Pero la guitarra española es en realidad una creación de los árabes, que recién ingresó en la península ibérica en el siglo XII, durante la dominación de los moros.

La primera pintura de una guitarra, en España, apareció en un portal de la catedral de Santiago de Compostela y fue realizada en 1188.

Pero la forma actual de este instrumento es más reciente y se remonta al siglo XVIII.

La guitarra era el instrumento favorito del famoso **Luis XIV**, el Rey Sol (1638-1715), monarca francés que se casó con la infanta María Teresa de España.

Desde aquellos primeros fanáticos hasta los rockeros de

hoy pasó mucha agua bajo el puente. Músicos como **Franz Schubert** (1797-1828) se acompañaron con ella para interpretar la música que acababan de componer.

Niccolò Paganini (1782-1840), célebre violinista italiano, abandonó durante tres años el instrumento que le dio fama para estudiar guitarra, instrumento para el que compuso varias obras.

Más tarde, **Andrés Segovia**, uno de los mejores concertistas de guitarra del mundo, logró que sus cuerdas se volvieran a poner de moda.

Y actualmente, ninguna banda de rock que se precie deja de contar con una guitarra, en su versión original o eléctrica, y con su "hijito" el bajo.





La extraña historia del Teatro Colón

**Se inauguró un 25 de Mayo de 1908.
Figueroa Alcorta era presidente**

La gran noche del estreno comenzó temprano. Desde las 8 el público empezó a llegar en cientos de carruajes, autos y tranvías que se amontonaban en la puerta del nuevo teatro.

¡Lo gracioso es que recién ese mismo día se había terminado de pavimentar la calle Libertad, por la que se entra al teatro!

Desde el paquetísimo presidente **José Figueroa Alcorta** hasta el último de los invitados lucían sus mejores galas. Todos estaban muy ansiosos, y no era para menos: la construcción del teatro se había demorado más de veinte años, por razones difíciles de explicar.

En 1887, las autoridades nacionales decidieron demoler el antiguo Colón, que les parecía muy modesto para la siempre pretenciosa Buenos Aires. Al principio se pensó en construir el nuevo teatro donde luego se levantaría el Congreso Nacional. Pero al final los arquitectos italianos **Angel Ferrari** y **Francisco Tamburini**, ganadores de la licitación, decidieron levantarlo en la estación Del Parque del ex ferrocarril Oeste, donde se encuentra ahora.

DOS MUERTES Y UN CRIMEN

El 25 de Mayo de 1890 se colocó la

piedra fundamental de la obra, que se pensaba construir en menos de 3 años. Pero cuando recién comenzaban a trabajar, Tamburini falleció.

Entonces, su socio **Víctor Meano** —autor del palacio del Congreso— se hizo cargo de la obra, a la que introdujo varios cambios de estilo.

Todo parecía reencaminarse cuando otro suceso dilató la construcción de un teatro que ya parecía maldito: murió el otro arquitecto, **Angel Ferrari**, y sus herederos se fueron a la quiebra.

En 1902, **Pellizari** y **Armellini** ganaron una nueva licitación y pusieron manos a la obra. Pero, dos años más tarde, un crimen conmovió a toda la sociedad porteña: el arquitecto **Víctor Meano** fue asesinado por su mucamo, al que había despedido meses atrás.

—**Ese teatro está maldito, yo sé lo que te digo**— comentaban las señoras porteñas, escandalizadas por tantas muertes.

20 AÑOS ES MUCHO

Luego del asesinato, el gobierno decidió encargarle la obra al arquitecto belga **Julio Dormal**. Los gustos





Hace 102 años, el
Colón se estrenó con
"Aída", de Verdi.

arquitectónicos ya habían cambiado, y Dormal impuso a los interiores el estilo francés que estaba de moda en la época.

Pero la plata nunca alcanzaba y la obra llegó a cumplirse gracias a un préstamo privado de 46 familias porteñas, que aportaron 60 mil pesos cada una, a cambio, claro está, de ase-

gurarse sendos palcos por toda la eternidad.

Los aportantes eran ricos representantes de la aristocracia porteña, como **Pacheco Anchorena, Juárez Celman, Tornquist y Alzaga**, entre otros "copetudos".

M. M.



Fechas de la Semana



General Simón Bolívar,
libertador venezolano.



Manuel Dorrego,
militar y político.



Doctor Valentín Alsina,
abogado, periodista y político.

13 de diciembre, 1818. Fusilamiento de Dorrego. Tras haber sido vencido en el combate de Navarro, el coronel Manuel Dorrego fue hecho prisionero por el también coronel Bernardino Escribano y enviado al campamento del jefe revolucionario general Juan Galo de Lavalle, que ordenó fusilarlo. Lavalle se lamentaría durante el resto de su vida por ese error.

14 de diciembre, 1911. El hombre llega al Polo Sur. El explorador y navegante noruego Roald E. Amundsen (1872-1928), al frente de un grupo de cinco personas que se desplazaban por medio de dos trineos, llegó por primera vez al Polo Sur, tierra que hasta entonces no habían pisado pies humanos. En 1926, el mismo Amundsen voló en dirigible sobre el Polo Norte.

17 de diciembre, 1830. Fallece Bolívar. Militar de genial visión política y libertador de varios países americanos, Simón Bolívar dejó de existir en Santa María, Colombia. Siete días antes había escrito: "Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro". Había nacido en Caracas, Venezuela, el 24 de julio de 1783.

13 de diciembre, 1907. Petróleo en nuestro sur. Un equipo de once hombres, a cuyo frente se encontraban José Fuchs y Humberto Beghin, descubrieron petróleo en la zona de Comodoro Rivadavia, provincia de Chubut, mientras intentaban encontrar agua. En conmemoración a tan importante acontecimiento, todos los 13 de diciembre se celebra el Día del Petróleo.

16 de diciembre, 1802. Nace Valentín Alsina. Abogado, periodista y político, Valentín Alsina se opuso a Rosas, por lo cual debió refugiarse en Montevideo. Luego de la caída de aquél, se lo nombró gobernador de la provincia de Buenos Aires durante el período 1852-1857. Redactó un Código Penal que tuvo vigencia durante años. Falleció el 6 de setiembre de 1869.

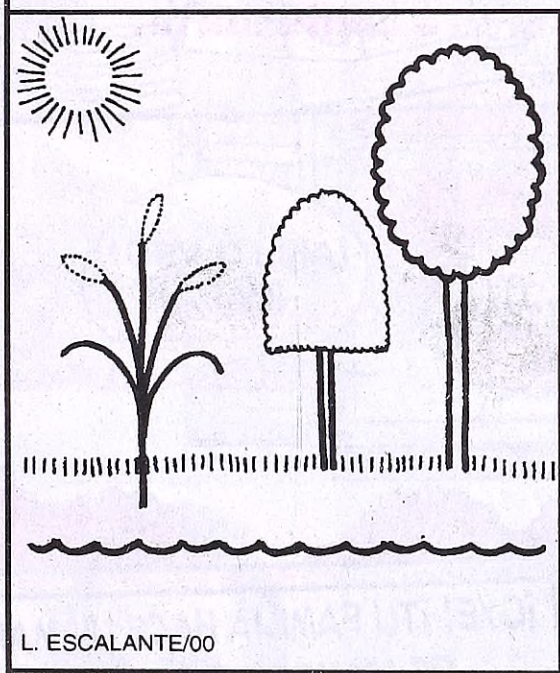
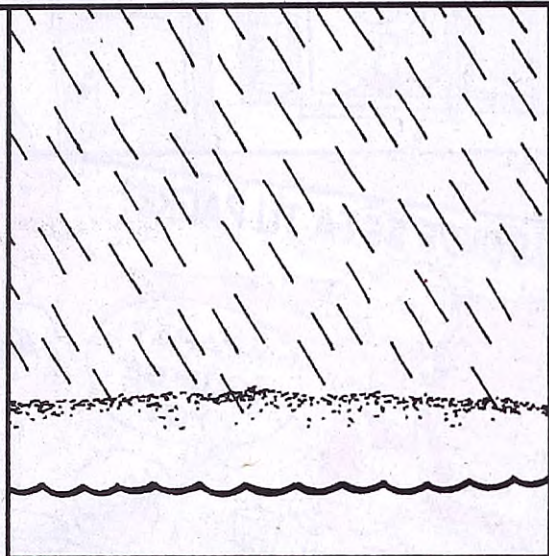
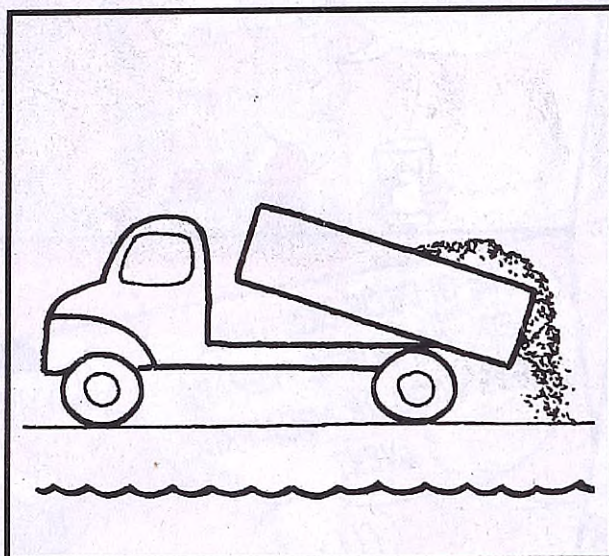
15 de diciembre, 1778. Expedición de exploración de la Patagonia. El rey de España designó a Juan de la Piedra jefe de un equipo que debía explorar el sur del territorio del Río de la Plata, es decir la zona conocida como Patagonia. Al frente de sus hombres, dicho navegante partió desde la ciudad de Montevideo, en la Banda Oriental (actual Uruguay), con ese rumbo.

TATO Y TITA

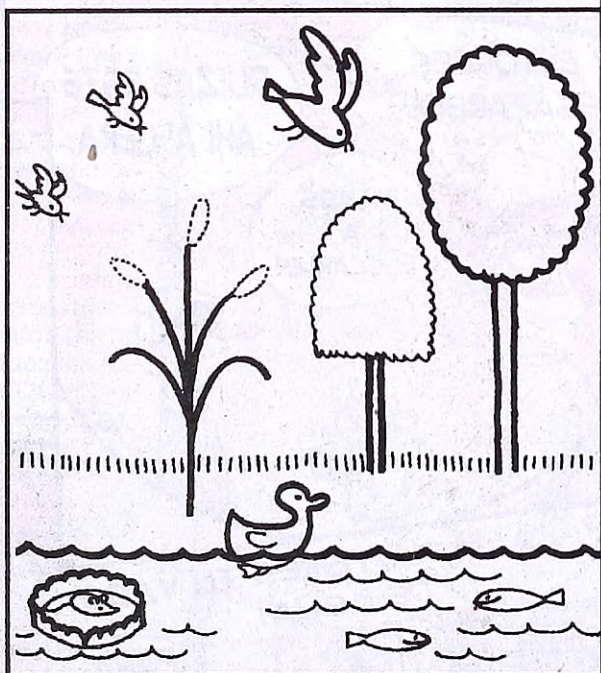


cróniquita

ECOLÓGICA COLOREABLE



L. ESCALANTE/00



Hace algunos años publicamos, para colorear, la historia de la Reserva Ecológica Costanera Sur de Buenos Aires. Los pequeños lectores más “viejos” de CRONIQUITA, se la contaron a los más nuevos, quienes ahora nos preguntan si efectivamente fue así.

A éstos vamos a contarles otra vez la historia, así después saben lo que pintan.

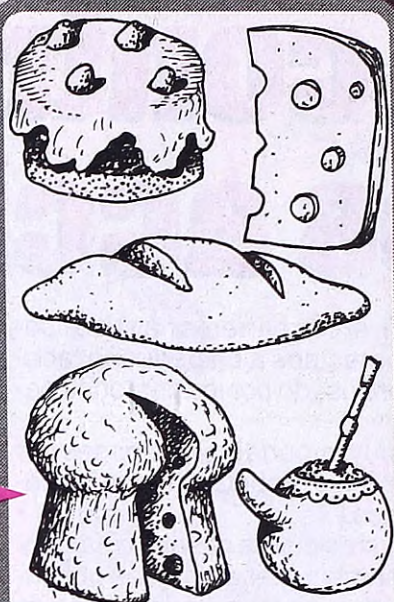
Hace aproximadamente tres décadas, con el

propósito de ganar tierras al río, comenzaron obras de relleno dentro de una muralla perimetral, pero la tarea de relleno nunca concluyó.

Ese material contenía semillas, y a partir de allí las lluvias hicieron lo suyo y la vegetación prosperó, a la vez que los sedimentos del río generaron todo tipo de organismos (insectos, moluscos) atrayendo a las aves y a otras especies que, no pudiendo llegar por aire, lo hacían a bordo de camalotes.

NAVIDEÑO

Tomá tus lápices de colores y pintá el único elemento navideño que se encuentra en el dibujo. ¿Acertarás?



NUMEROS

Encerrá en un círculo cada uno de los números. Pero, ojo, ¿eh? Únicamente los números, no vayas a confundirte.



ESTRELLITA

Julia lleva una estrellita en la mano y debe ponerla en el pinito que no la tiene. Uní con una línea a la nena y a ese pino.

No contribuyas a los accidentes

En los pasos a nivel con barreras hay unos pasadizos muy parecidos a un pequeño laberinto, no siempre usado por los peatones para cruzar las vías.

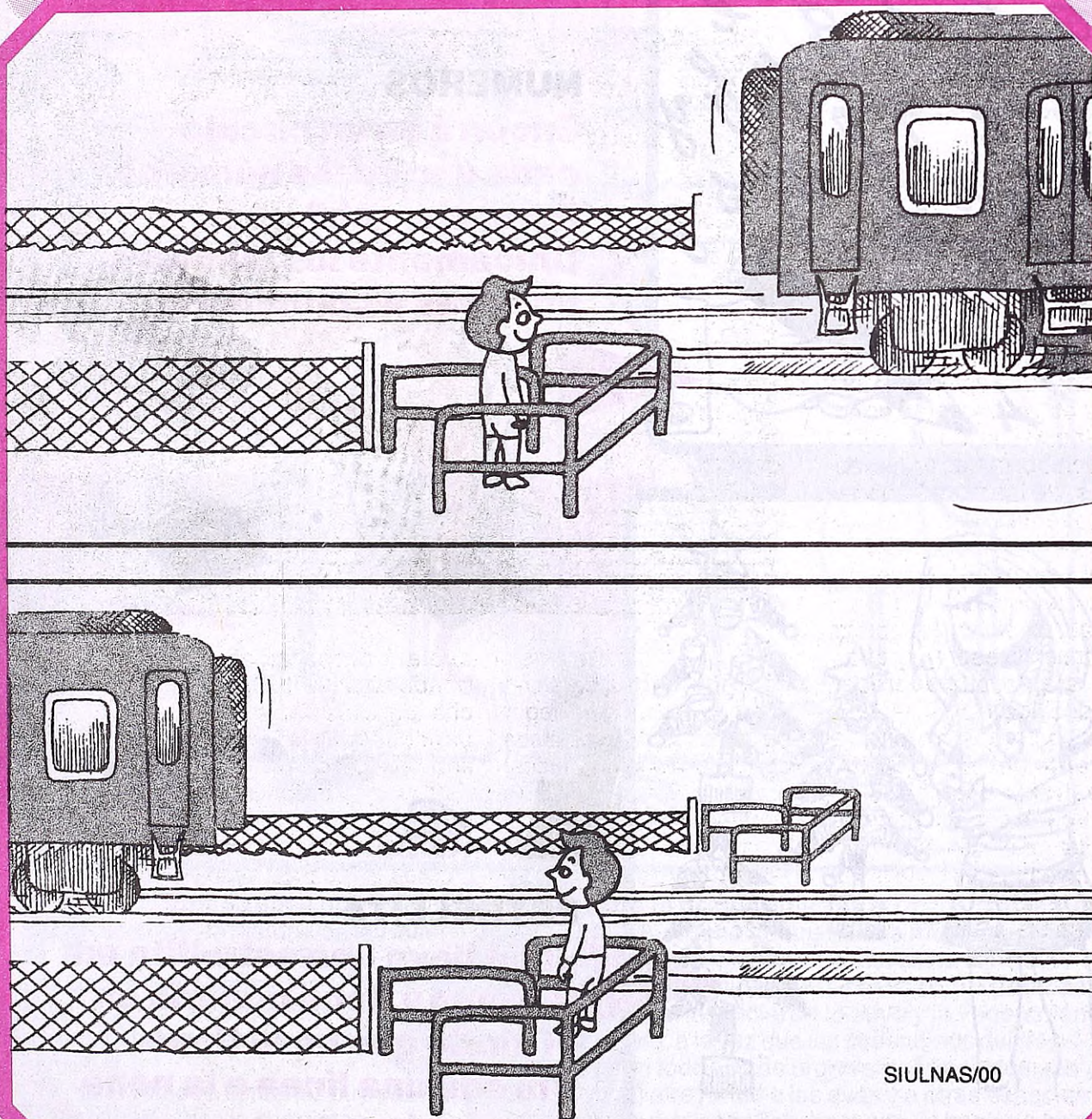
Sin embargo, es muy importante que pases por él y que lo hagas en la forma debida, aunque las barreras estén levantadas.

“¿Por qué –dirás–, si se puede pasar sin dar tantas vueltas?”. Precisamente, esas vueltas obligadas te posibilitarán mirar a ambos lados antes de

iniciar el cruce, aunque no te hayas acordado de la necesidad de hacerlo.

Cuando entrás al pasadizo, tu posición en la primera vuelta te permite ver si viene un tren por tu derecha; cuando vas a salir del pasadizo, al girar y quedar en la posición opuesta, podés ver si viene un tren por tu izquierda.

Es más fácil que te acostumbres a usar el pasadizo, que acordarte de mirar a ambos lados antes de cruzar.



SIULNAS/00

¡A los garrotazos!

La tradición popular de los teatros de títeres cuenta con los fantoches de cachiporra, esos increíbles muñecos que, empuñando un palo, tratan de enfrentar “a los ricos y poderosos e imponer justicia para los pobres y desvalidos”, según investigó el dramaturgo español **Toni Rumbau**.

Para los docentes y aficionados a este arte popular es conveniente conocer que con los títeres de cachiporra “los argumentos, de las obras que representan, están reducidos a su quintaesencia. En ellos, sólo importa lo esencial, lo demás sobra. Además, existe una simpleza total en la escenografía y el retablo, que aparecen reducidos a lo indispensable”, señala Rumbau, integrante del grupo **Malic, Teatro del Imaginario**.

Vale la pena difundir las reflexiones de este titiritero investigador de la historia del teatro de títeres, pues trata de recuperar los valores artísticos de esta expresión que despierta pasión en los pueblos de todas las culturas.

Es que los **títeres de cachiporra**, manipulados por los juglares de la risa, son los que representan las historias más simples



en escuelas y barrios, donde muchos artistas no pueden o no quieren llegar por no poder trasladar sus equipos de sonido y luces; o montarse arriba de un escenario.

La magia de los garrotazos de estos fantoches despertó el interés y el amor de Federico García Lorca y de Ramón Del Valle Inclán, quienes escribieron varias obras para estos personajes.

Esta atracción perdura y es posible comprobarla cuando los docentes inducen a los niños a crear el teatro de títeres de la es-

cuela, y preparan obras donde se entabla una lucha entre los personajes para que triunfe el bien y se respire justicia.

La magia se repite cuando arriban a pueblos olvidados los titiriteros trashumantes, que con un simple retablo y con pocos elementos técnicos ponen en movimiento a los fantoches, que hacen soñar y reflexionar a las capas más humildes de cualquier pueblo sobre los valores que deben primar entre los humanos y entre los cuales el máspreciado es la justicia.

El panadero

Los títeres siempre quieren la compañía de los chicos porque comen risas y se hacen cosquillas con los aplausos que les tiran en cada función. CRONIQUITA encontró una obra de Javier Villafañe, el patriarca de todos los títeres del mundo, para que vos puedas representarla, luego de construir los fantoches con papel y harina y mucha pero mucha imaginación

Personajes: Anunciador, Panadero, Diablo.

Una calle con árboles.

Anunciador: (Saludando) —Público, respetable público. Damas, caballeros y niños. Por aquí (señala hacia la izquierda) pasará cantando el señor **Panadero**. Y por aquí (señala hacia la derecha) aparecerá el **Diablo**, el **Diablo de las tres colas**. Y todo ocurrirá aquí (señala los árboles), en esta calle, bajo la sombra de estos árboles frondosos. A ver y a escuchar atentamente, público, respetable público. Damas, caballeros y niños. (Saluda y retrocede hasta desaparecer).

Panadero: (Entra cantando por la izquierda).

—Sin caballo y sin sombrero
panadero, ¿a dónde vas?
Voy a la panadería
porque tengo que amasar
un pan a cada vecino
ni uno menos, ni uno más.

Diablo: (Aparece sorpresivamente por la derecha).

—¿A dónde vas, Panadero?

Panadero: (Asombrado). —A trabajar.

Diablo: —A hacer pan, ¿no es cierto?

Panadero: —Sí.

Diablo: —¿Y para quién es el pan?

Panadero: —Para los vecinos.

Diablo: —No. Todo el pan será para mí. Y si no me obedeces te hago desaparecer o te escondo detrás de ti mismo o debajo de tu sombra. Desde hoy, todo el pan será para mí.

Panadero: —¿Y para qué quiere tanto pan?

Diablo: —Ayer regresaron mis sobrinos de un maravilloso país con rascacielos. Fueron becados y ya terminaron los estudios.

Panadero: —¿Y qué estudiaron?

Diablo: —Se doctoraron en torturas. Algunas torturas son deliciosamente espeluznantes. Escuchando a mis sobrinos se me ponían los cuernos de punta. (Pausa). Y ya tienen trabajo.

Panadero: —¿En dónde?

Diablo: —En varios países. Y les pagan con nuestra mo-



Ilustración: Sabrina Sánchez, 6 años. La Boca

neda, en dólares. ¡Basta! Estoy hablando demasiado. Quiero el pan. Todo el pan para mí. ¿De acuerdo?

Panadero: —No, señor Diablo.

Diablo: —No. Señor Diablo, no. Excelentísimo Señor Diablo.

Panadero: —Sí. Excelentísimo Señor Diablo.

Diablo: —¿Me das el pan, Panadero, todo el pan?

Panadero: —No. Excelentísimo Señor Diablo. No.

Diablo: —Entonces te desapareceré. Digo: ¡A la una! Digo: ¡A las dos! Y cuando diga: ¡A las tres! No serás nada. Has desaparecido. ¿Me das el pan, todo el pan?

Panadero: —No. Excelentísimo Señor Diablo. No.

Diablo: (Acercándose al Panadero y bajando la voz). —No quiero hacerte desaparecer porque, si desapareces, ¿quién hace el pan? Mis sobrinos te necesitan. Tienes que ser razonable. Panadero, ¿me das el pan?

Panadero: —No. Excelentísimo Señor Diablo, no.

Diablo: —Basta. Se acabó mi paciencia. Te desaparezco.

Panadero: —No.

Diablo: —Sí. (Amenazante). ¡A la una! ¡A las dos! Y...

Panadero: (Interrumpiéndolo). —Excelentísimo Señor Diablo.

Diablo: —Me das el pan, ¿no es cierto?

Panadero: —No.

El panadero y el diablo

Los títeres siempre quieren la compañía de los chicos porque comen risas y se hacen cosquillas con los aplausos que les tiran en cada función. **CRONIKUITA** encontró una obra de Javier Villafañe, el patriarca de todos los títeres del mundo, para que vos puedas representarla, luego de construir los fantoches con papel y harina y mucha pero mucha imaginación

Personajes: Anunciador, Panadero, Diablo.

Una calle con árboles.

Anunciador: (Saludando) –Público, respetable público. Damas, caballeros y niños. Por aquí (señala hacia la izquierda) pasará cantando el señor **Panadero**. Y por aquí (señala hacia la derecha) aparecerá el **Diablo**, el **Diablo de las tres colas**. Y todo ocurrirá aquí (señala los árboles), en esta calle, bajo la sombra de estos árboles frondosos. A ver y a escuchar atentamente, público, respetable público. Damas, caballeros y niños. (Saluda y retrocede hasta desaparecer).

Panadero: (Entra cantando por la izquierda).

–Sin caballo y sin sombrero panadero, ¿a dónde vas?

Voy a la panadería

porque tengo que amasar

un pan a cada vecino

ni uno menos, ni uno más.

Diablo: (Aparece sorpresivamente por la derecha).

–¿A dónde vas, Panadero?

Panadero: (Asombrado). –A trabajar.

Diablo: –A hacer pan, ¿no es cierto?

Panadero: –Sí.

Diablo: –¿Y para quién es el pan?

Panadero: –Para los vecinos.

Diablo: –No. Todo el pan será para mí. Y si no me obedeces te hago desaparecer o te escondo detrás de ti mismo o debajo de tu sombra. Desde hoy, todo el pan será para mí.

Panadero: –¿Y para qué quiere tanto pan?

Diablo: –Ayer regresaron mis sobrinos de un maravilloso país con rascacielos. Fueron becados y ya terminaron los estudios.

Panadero: –¿Y qué estudiaron?

Diablo: –Se doctoraron en torturas. Algunas torturas son deliciosamente espeluznantes. Escuchando a mis sobrinos se me ponían los cuernos de punta. (Pausa). Y ya tienen trabajo.

Panadero: –¿En dónde?

Diablo: –En varios países. Y les pagan con nuestra mo-



Ilustración: Sabrina Sánchez, 6 años. La Boca.

neda, en dólares. ¡Basta! Estoy hablando demasiado. Quiero el pan. Todo el pan para mí. ¿De acuerdo?

Panadero: –No, señor Diablo.

Diablo: –No. Señor Diablo, no. Excelentísimo Señor Diablo.

Panadero: –Sí. Excelentísimo Señor Diablo.

Diablo: –¿Me das el pan, Panadero, todo el pan?

Panadero: –No. Excelentísimo Señor Diablo. No.

Diablo: –Entonces te desapareceré. Digo: ¡A la una! Digo: ¡A las dos! Y cuando diga: ¡A las tres! No serás nada. Has desaparecido. ¿Me das el pan, todo el pan?

Panadero: –No. Excelentísimo Señor Diablo. No.

Diablo: (Acercándose al Panadero y bajando la voz). –No quiero hacerte desaparecer porque, si desapareces, ¿quién hace el pan? Mis sobrinos te necesitan. Tienes que ser razonable. Panadero, ¿me das el pan?

Panadero: –No. Excelentísimo Señor Diablo. No.

Diablo: –Basta. Se acabó mi paciencia. Te desaparezo.

Panadero: –No.

Diablo: –Sí. (Amenazante). ¡A la una! ¡A las dos! Y...

Panadero: (Interrumpiéndolo). –Excelentísimo Señor Diablo.

Diablo: –Me das el pan, ¿no es cierto?

Panadero: –No.

Diablo: –Sí.

Panadero: –No.

Diablo: –Sí.

Panadero: –No.

Diablo: –¡Se acabó! ¡A la una! ¡A las dos! ¡Y a las...

(El Panadero se lanza sobre el Diablo y lo castiga. El Diablo retrocede y huye perseguido por el Panadero. Salen por la izquierda y aparecen por la derecha. El Panadero va detrás del Diablo castigándolo. En una de las vueltas desaparece el Panadero y el Diablo continúa dando vueltas).

Diablo: (Deteniéndose). –Se fue. (Pausa). El panadero no sabe que soy el Diablo de las tres colas y puedo ahorrarlo con cualquiera de mis colas. (Ríe). Tengo una cola azul, azul como el cielo cuando el cielo es azul y es la cola de los días lunes, miércoles y viernes. Tengo otra cola más larga y de color verde, verde como la esperanza, verde como la lechuga, y es la cola de los martes, jueves y sábados. Y otra cola más larga, larguísima, infinitamente larga y roja, roja como la sangre, roja como el fuego. Y es la cola de los domingos y los días de fiesta. Con cualquiera de las tres colas puedo enlazarlo y colgarlo de un árbol. (Mira hacia la izquierda). Por allí viene el Panadero. Voy a

buscar la cola azul, la cola de los lunes, miércoles y viernes.

(El Diablo sale por la derecha. El Panadero entra por la izquierda. El Diablo regresa con una cola azul en las manos. Intenta repetidas veces castigar al Panadero con la cola. El Panadero esquivo los golpes y consigue quitarle la cola. El Diablo sale por la derecha. El Panadero cuelga la cola en la rama de un árbol. Aparece el Diablo con una cola más larga, de color verde. Se repite el juego de la escena anterior. Sale el Diablo y el Panadero cuelga la cola en el mismo árbol. Vuelve el Diablo con una cola roja y muy larga. El Panadero lo sorprende y le quita la cola. El Diablo retrocede. El Panadero cuelga la cola junto con las otras).

Diablo: (Suplicando). –Panadero, Excelentísimo Señor Panadero. ¡Mis colas! Por favor, devuélvame las colas. La cola de los lunes, miércoles y viernes, la cola de los martes, jueves y sábados y la cola de los domingos y los días de fiesta.

Panadero: (Dirigiéndose al público). –¡Pobre Diablo! Vamos a devolverle las colas. Además, ¿qué es un diablo sin cola?

Diablo: –Es cierto. Un diablo sin cola no es nada ni nadie.

Panadero: (Devolviendo las colas). –Lléveselas.

Diablo: (Abrazando las colas). –Gracias. Excelentísimo Señor Panadero. Gracias. (Retrocediendo desaparece).

Panadero: (Caminando).

–Sin caballo y sin dinero

panadero, ¿a dónde vas?

(El Diablo se asoma por detrás del Panadero. Imita el sonido de un ruidoso cuesco y se oculta entre los árboles).

Panadero: (Mira hacia atrás y sigue caminando).

–Sin caballo y sin...

(El Diablo vuelve a asomarse y repite el ruidoso sonido de un cuesco).

Panadero: (Mira hacia atrás y sigue caminando).

–Sin caballo y...

(El Diablo insiste en su juego. El Panadero da una vuelta y atrapa al Diablo).

Panadero: (Sacudiendo al Diablo). –¡A la una! ¡A las dos! ¡Y a las tres! (Arroja al Diablo por la derecha y sigue caminando).

–Sin caballo y sin dinero

panadero, ¿a dónde vas?

Voy a la panadería

porque tengo que amasar

un pan a cada vecino

ni uno menos, ni uno más.

Telón.

Gentileza Editorial Colihue

crónikuita 17

o y el diablo



oca.

Diablo: —Sí.

Panadero: —No.

Diablo: —Sí.

Panadero: —No.

Diablo: —¡Se acabó! ¡A la una! ¡A las dos! ¡Y a las...

(El Panadero se lanza sobre el Diablo y lo castiga. El Diablo retrocede y huye perseguido por el Panadero. Salen por la izquierda y aparecen por la derecha. El Panadero va detrás del Diablo castigándolo. En una de las vueltas desaparece el Panadero y el Diablo continúa dando vueltas).

Diablo: (Deteniéndose). —Se fue. (Pausa). El panadero no sabe que soy el Diablo de las tres colas y puedo ahorcarlo con cualquiera de mis colas. (Ríe). Tengo una cola azul, azul como el cielo cuando el cielo es azul y es la cola de los días lunes, miércoles y viernes. Tengo otra cola más larga y de color verde, verde como la esperanza, verde como la lechuga, y es la cola de los martes, jueves y sábados. Y otra cola más larga, larguísima, infinitamente larga y roja, roja como la sangre, roja como el fuego. Y es la cola de los domingos y los días de fiesta. Con cualquiera de las tres colas puedo enlazarlo y colgarlo de un árbol. (Mira hacia la izquierda). Por allí viene el Panadero. Voy a

buscar la cola azul, la cola de los lunes, miércoles y viernes.

(El Diablo sale por la derecha. El Panadero entra por la izquierda. El Diablo regresa con una cola azul en las manos. Intenta repetidas veces castigar al Panadero con la cola. El Panadero esquivo los golpes y consigue quitarle la cola. El Diablo sale por la derecha. El Panadero cuelga la cola en la rama de un árbol. Aparece el Diablo con una cola más larga, de color verde. Se repite el juego de la escena anterior. Sale el Diablo y el Panadero cuelga la cola en el mismo árbol. Vuelve el Diablo con una cola roja y muy larga. El Panadero lo sorprende y le quita la cola. El Diablo retrocede. El Panadero cuelga la cola junto con las otras).

Diablo: (Suplicando). —Panadero, Excelentísimo Señor Panadero. ¡Mis colas! Por favor, devuélvame las colas. La cola de los lunes, miércoles y viernes, la cola de los martes, jueves y sábados y la cola de los domingos y los días de fiesta.

Panadero: (Dirigiéndose al público). —¡Pobre Diablo! Vamos a devolverle las colas. Además, ¿qué es un diablo sin cola?

Diablo: —Es cierto. Un diablo sin cola no es nada ni nadie.

Panadero: (Devolviendo las colas). —Lléveselas.

Diablo: (Abrazando las colas). —Gracias. Excelentísimo Señor Panadero. Gracias. (Retrocediendo desaparece).

Panadero: (Caminando).

—Sin caballo y sin dinero

panadero, ¿a dónde vas?

(El Diablo se asoma por detrás del Panadero. Imita el sonido de un ruidoso cuesco y se oculta entre los árboles).

Panadero: (Mira hacia atrás y sigue caminando).

—Sin caballo y sin...

(El Diablo vuelve a asomarse y repite el ruidoso sonido de un cuesco).

Panadero: (Mira hacia atrás y sigue caminando)

—Sin caballo y...

(El Diablo insiste en su juego. El Panadero da una vuelta y atrapa al Diablo).

Panadero: (Sacudiendo al Diablo). —¡A la una! ¡A las dos! ¡y a las tres! (Arroja al Diablo por la derecha y sigue caminando).

—Sin caballo y sin dinero

panadero, ¿a dónde vas?

Voy a la panadería

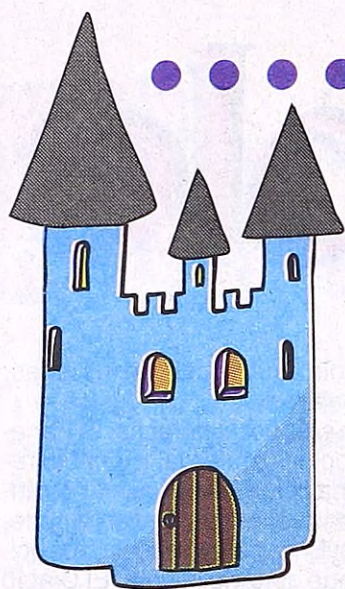
porque tengo que amasar un pan a cada vecino

ni uno menos, ni uno más.

Telón.

Gentileza Editorial Colihue

cróniquita 17



Castillos y fantasmas

Durante la Edad Media estaban rodeados de muros y fosas para no permitir la entrada de enfermedades y demonios

Sabías que durante la Edad Media los muros de las ciudades y castillos se levantaban para impedir que ingresaran los fantasmas, la enfermedad y la muerte? Así es. Durante mucho tiempo se creyó que las fosas, murallas y laberintos que rodeaban a las fortalezas medievales habían sido contruidos para defender las ciudades de los ataques de otros señores feudales o de los invasores extranjeros.

Sin embargo, no fue ése el motivo que inspiró a los constructores, sino el miedo a lo desconocido.

En tal sentido las murallas marcaban el límite entre lo conocido (interior) y lo extraño (exterior). Las construcciones de las murallas se intensificaron con la irrupción de las pestes que asolaron a Europa durante la Edad Media. Ellos creían que podían emboscar a las temibles enfermedades cavando fosas y desorientarlas con los laberintos, que muchas veces conducían a un espacio sin salida y sin retorno.

Por esta razón colocaban en los pasillos anterior-

es al ingreso a la fortaleza trampas metálicas (rejas), para atrapar a las pestes y los demonios que creían los amenazaban.

Vale destacar que por esos tiempos la gente creía que los espíritus rondaban sobre sus cabezas y que existían muchísimas supersticiones.

Lo cierto es que las vallas para los enemigos, sean éstos humanos o demoníacos, no sólo se

levantaron en la Edad Media.

Así es. Actualmente, muchas personas optan por vivir en barrios privados que están cercados por fuertes vallados para protegerse de los que consideran sus enemigos y vivir tranquilos, porque creen que las vallas los salvarán de cualquier situación peligrosa, tal como creían nuestros antepasados durante la Edad Media.



memo:

¡A prepararse
para estudiar!



Los exámenes de marzo

A partir de 2001, los alumnos de la Capital Federal recibirán una “ayuda extra” en los exámenes de marzo ya que podrán repasar la materia completa antes de la evaluación con sus profesores y, al igual que en diciembre, serán ellos los que les tomen la prueba y no un tribunal formado por varios “profes”.

Si bien el sistema de evaluación siempre fue relativamente flexible —cada provincia adapta el método a sus necesidades—, en general todos siguen el mismo procedimiento. Los alumnos que tuvieron algún examen “flojo” aprovechan los primeros días de di-

ciembre para recuperarlo, pero si las notas siguen bajas, no queda más remedio que estudiar en vacaciones y rendir en marzo.

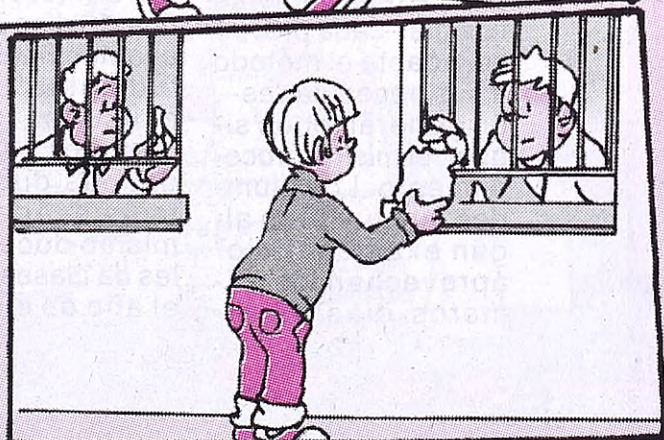
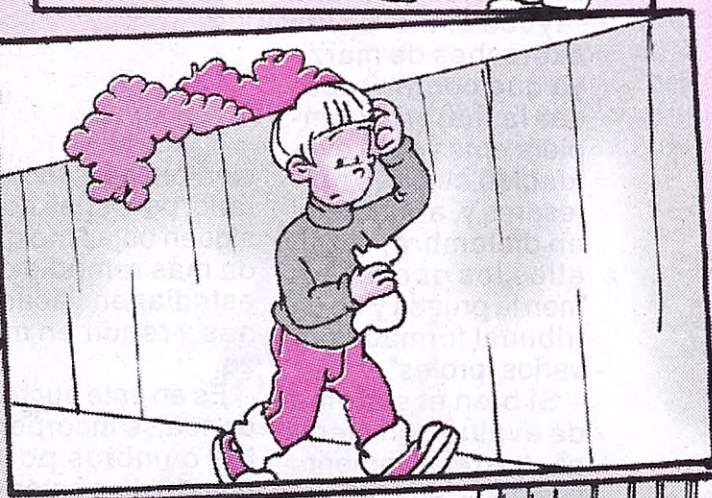
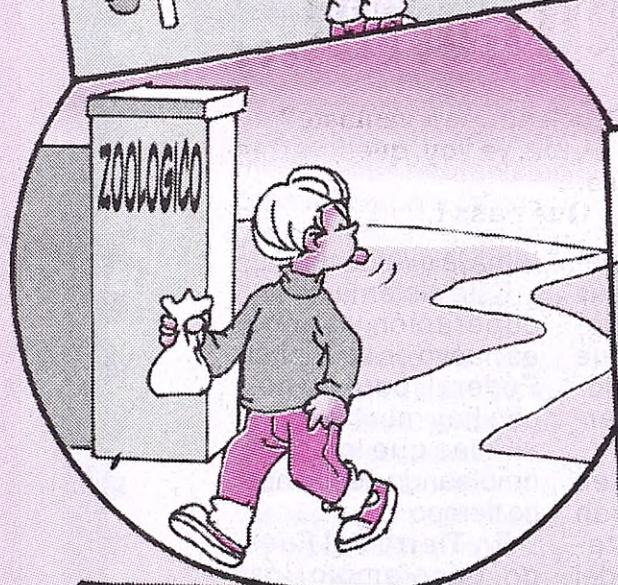
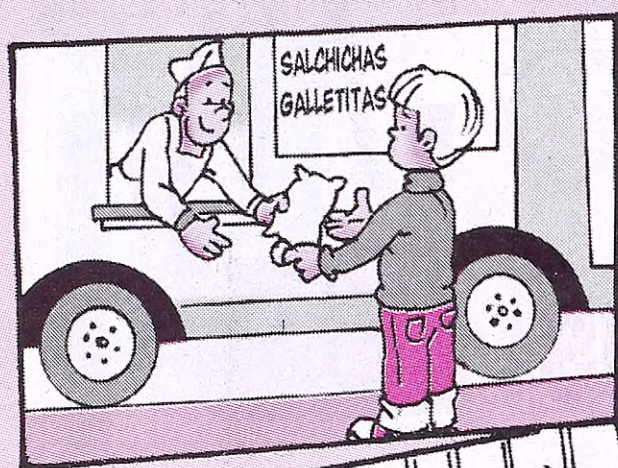
Es en este punto en donde se incorporan los cambios porteños: 10 días antes del examen final, los estudiantes podrán consultar a sus maestros y saldar todas las dudas que tengan. Además, el mismo docente que les da clases durante el año es el que les

toma la evaluación.

Este sistema de recuperación y apoyo es nuevo en la Capital Federal, pero de hecho hay muchas provincias que lo están empleando desde hace tiempo.

En Tierra del Fuego, por ejemplo, los alumnos rinden sus exámenes y comienzan las clases en febrero y, en muchos casos, en vez de ser evaluados “a la anti-gua” preparan trabajos especiales de investigación.

PELUSA





Contando ovejitas amaneció en un corral...

Mamá, no puedo dormir", se quejó Luciano. Ya eran las 11 de la noche y al otro día tenía que levantarse temprano para ir al cole.

—**Contá ovejitas y vas a ver que te dormís** — le dijo la madre. Entonces Luciano empezó a contar. Una oveja, 2 ovejas, 3 ovejas... 20 ovejas, 21 ovejas, 22 ovejas... 43 ovejas, 44 zzzzzzz.

Al fin se había quedado dormido. Luciano descansaba plácidamente, después de correatar todo el día, cuando sintió que le lengüeteaban la cara.

—**¡Ay! ¿Quién es?** — preguntó, despertándose de golpe.

—**Beeeeee** — le contestó la oveja besucona. Luciano sintió un olor especial, y cuando miró en derredor descubrió ¡oh sorpresa! que su cuarto estaba lleno de ovejas. Arriba del escritorio, colgadas de la repisa, sentadas sobre el televisor...

En eso, su mamá golpeó a la puerta.

—Luciano, ¿te levantaste?

—Sí, ma, ya voy, quedate tranquila...

—**¿Qué pasa Luciano?** — preguntó la madre, que se olía algo raro. Y abrió la puerta. ¡¿Para qué?! Doscientas ovejas se le fueron encima, y la pobre señora se cayó de espaldas.

—**Dejá que te explique, ma. Ayer estuve contando ovejas y parece que se volvieron reales...**

Entonces la señora recordó que una vez había leído una frase de Borges que decía: **"Todo lo que eres capaz de imaginar puede convertirse en realidad"**.

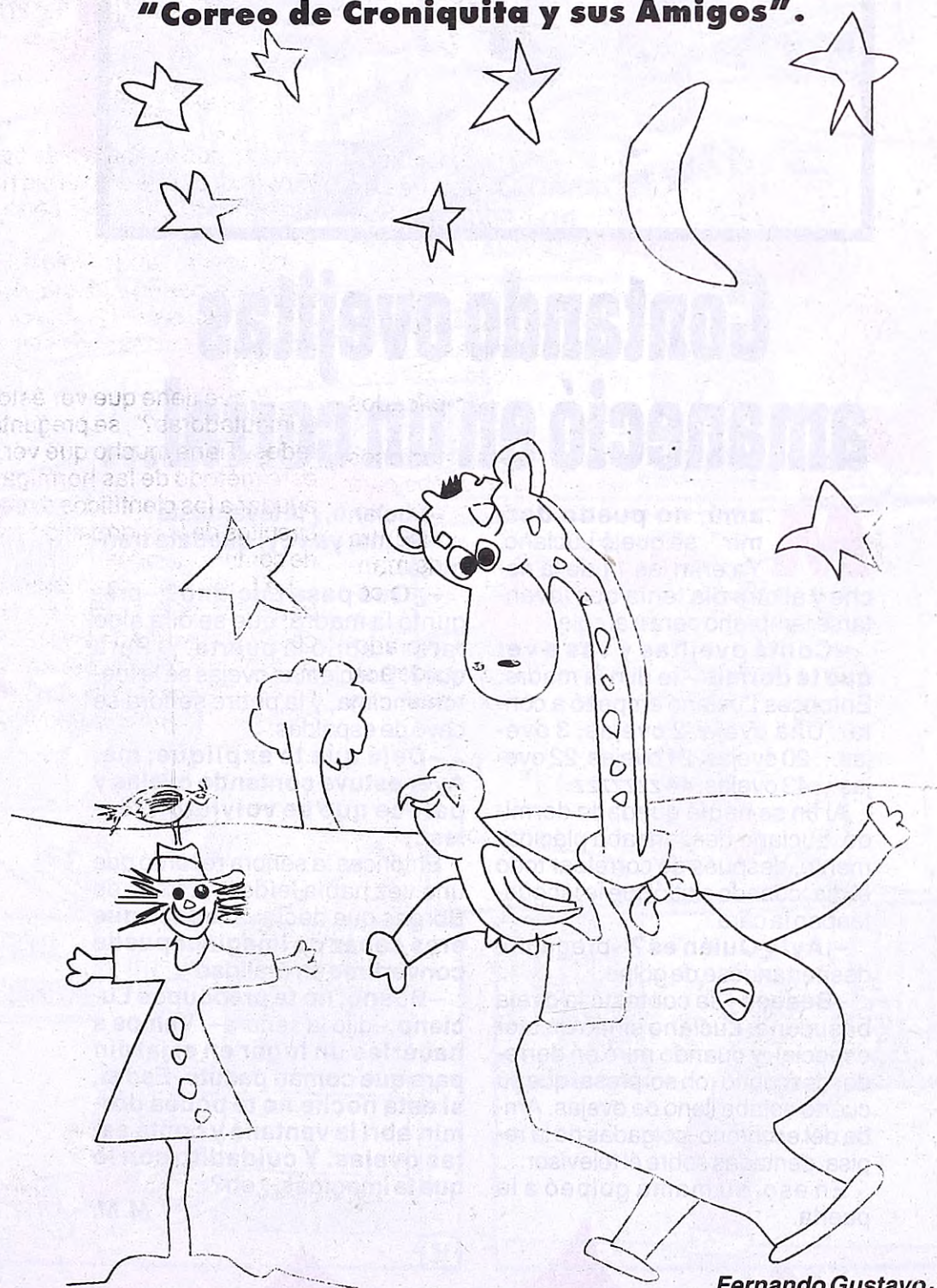
—**Bueno, no te preocupes Luciano** — dijo la señora—. **Vamos a hacerles un lugar en el jardín para que coman pastito. Eso sí, si esta noche no te podés dormir, abrí la ventana y contá estas ovejas. Y cuidadito con lo que te imaginás, ¿eh?**

M. M.

Colorlandia

EL ESPANTAPAJAROS QUIERE JUGAR

Pero no sabe cómo escaparse del palo que lo tiene plantado en el campo. Si querés pintá la lámina y escribí un cuento con estos personajes para después enviarlo al "Correo de Croniquita y sus Amigos".



Fernando Gustavo Juárez

Las hormigas, el modelo de las futuras computadoras



Leer para creer! En los Estados Unidos, los investigadores en ciencias de la computación abandonaron sus escritorios para instalarse en el jardín.

Con la cara y las manos llenas de tierra, observan alucinados el comportamiento de las hormigas que, según ellos, les darán la clave para resolver problemas muy complicados de informática.

Lo que desvela a estos estudiosos es cómo hacen tantas hormigas para organizarse entre ellas. Por ejemplo, una colonia de hormigas encuentra nuevas fuentes de alimentos mandando exploradoras que buscan comida aquí y allá.

Cuando la encuentra, la exploradora vuelve al hormiguero, dejando a su paso un rastro de **feromonas**, una sustancia química que sus compañeras pueden identificar.

Puede que la exploradora vuelva a la colonia por

una ruta que no sea la más corta, pero lo normal es que al final las hormigas encuentren la ruta más corta y la utilicen.

Al hacerlo, refrescan más el rastro de feromonas en esa ruta, de manera que las demás se guían por el rastro más fuerte, que se convierte en la ruta definitiva.

“¿Y qué tiene que ver esto con las computadoras?”, se preguntarán ustedes. Tiene mucho que ver, porque este método de las hormigas puede ayudar a los científicos a mejorar los circuitos de la información en una red de comunicaciones.

La forma de organización de las hormigas es llamada por los científicos “**inteligencia de enjambre**”. Para poder reproducirla, deben conseguir que los **chips** que llevan la información se comporten como ellas. ¿Qué me cuentan?

M. M.



DESENTRAÑANDO "MISTERIOS"



@ Diario: Con tu compu no solamente tuviste que aprender a manejar el hardware y el sistema operativo, sino entender qué son cosas tales como los periféricos y los archivos "zip" o "dlls", es decir que entraste en un terreno plagado de "pozos", con el riesgo de quedarte en cualquiera de esos "baches". No te preocupes, nos ocurre a todos y todos los días, pero tenemos que ir informándonos para "meter la pata" lo menos posible.

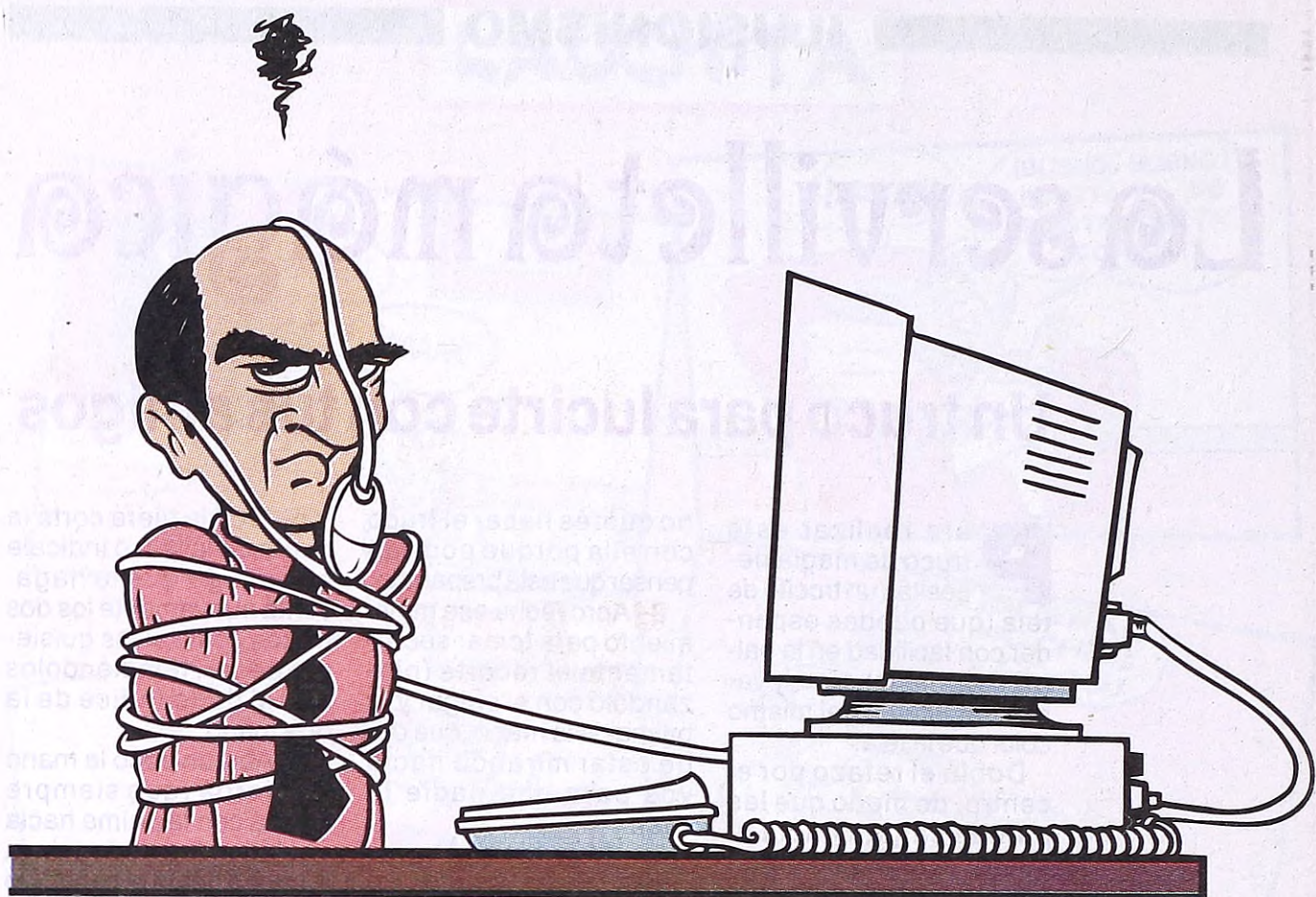
Veamos algo de los ejemplos que pusimos: "zip" es básicamente una extensión que encierra un archivo que ha sido reducido para ocupar menos espacio y eso fue hecho con una herramienta de compresión como, por ejemplo, pueden ser Winzip o PKZip. Estos pequeños programas son muy útiles porque reducen en hasta un 70 por ciento (y en algunos

casos más) el espacio que una ficha ocupa en el disco duro. Internet ha popularizado aún más estas herramientas de compresión porque con ellas toma menos tiempo la transferencia hacia nuestra compu.

Aclaremos que los archivos "zip" nada tienen que ver con los periféricos Zip que se usan para almacenar datos. Estas grabadoras reemplazan los disquetes como medio para guardar programas, aunque también utilizan un sistema de compresión de archivos para lograr almacenar, como mínimo, 100 MB de información.

El programa más popular para crear y extraer fichas "zip" es, sin ninguna duda, WinZip que puede ser transferido gratuitamente desde el sitio www.pkware.com/shareware/pkzip-win.html.

Por otra parte, seguro que te encuentras a menudo con la palabra



“driver” al tratar de instalar un periférico como un CD-ROM o una impresora (por supuesto que ya sabés que periféricos son todos los aparatos que se conectan al CPU de la computadora). Es ésta una de las muchas palabras imposibles de traducir a nuestro lenguaje, proveniente de las nuevas tecnologías y, sobre todo, de la computación. En realidad, “driver” es la palabra inglesa para “conductor” de un vehículo. Se trata de programas vitales para el funcionamiento de una computadora. Toda pieza de hardware de su computadora necesita de un “driver” para comunicarse con su PC y su sistema operativo. Hay “drivers” que están incorporados en la mayoría de los sistemas operativos, como los que hacen funcionar el ratón o el teclado. Pero hay otros, como los de las tarjetas de video, los CDrom o los módems, que precisan ser instalados desde discos proporcionados por el fabricante del aparato, por lo que hay que tener cuidado de no perderlo, por las dudas que haya que reinstalar todo en algún momento.

Digamos finalmente que en el mundo de la computación, el nombre de un archivo consta de tres partes: el nombre que le has dado, el punto separador y la extensión, siempre de tres letras. Así, en el archivo Juanci-

to.doc, la parte “doc” es la extensión de un documento creado por Word. Estas extensiones son usadas para identificar el tipo de programa que fue utilizado para crear el documento, para clasificar un grupo de fichas según su extensión y para “asociar” a los programas determinados tipos de archivos. Así por ejemplo, las fichas .DLL que son una abreviatura de “dynamic link library” (biblioteca dinámica de enlace) son básicamente fichas de “apoyo de determinado tipo de programas. Por norma, aunque no siempre, quedan guardadas en el índice o “directorio” del sistema Windows, suelen tener un tamaño bastante grande y son, en gran medida, las responsables de que el disco rígido se vaya llenando “inexplicablemente”, ya que cada programa que cargás simplemente “para ver de qué se trata”, aunque enseguida lo borres, te deja como regalito un .dll o varios que ya no te van a servir para nada. Hay programas que permiten cambiar esa extensión que se añade automáticamente, pero no conviene hacerlo porque si por ejemplo cambiás la extensión del ejemplo citado, Juancito.doc y le ponés Juancito.wpg, el procesador de textos Word ya no podrá asociarlo y no podrá encontrar nunca más ese texto, salvo que le vuelvas a dar nuevamente la extensión .doc.

La servilleta mágica

Un truco para lucirte con tus amigos

Para realizar este truco de magia necesitas un trocito de tela (que puedas esconder con facilidad en la palma de la mano), tijera y varias servilletas del mismo color que la tela.

Doblá el retazo por el centro, de modo que las puntas caigan hacia el suelo, y guardalo en un bolsillo, junto a una servilleta del mismo color.

¡Listo! Ya está todo pre-

no querés hacer el truco con ella porque podrían pensar que está preparado.

2- Aprovechá ese movimiento para tomar secretamente el recorte (pinzándolo con el pulgar y la palma de la mano, que debe estar mirando hacia vos para que nadie lo vea).

3- ¡Muy bien! Ahora, con la mano derecha, tomá el centro de la servilleta prestada, de modo que

5- Con la tijera cortá la punta de la tela o indícale a tu amigo que lo haga. Juntá nuevamente los dos trozos como si los quisieras pegar, hundiéndolos con el dedo índice de la otra mano.

6- Abrí un poco la mano izquierda (que siempre estará con la palma hacia vos); con los dedos de la derecha doblá el centro de la servilleta y enrollalo, y aprovechá para esconder en el nacimiento del pulgar izquierdo los dos pedacitos de tela que quedaron en la mano izquierda.

7- Si ya llegaste hasta acá no te desanimes. Con la mano derecha tomá la servilleta por el rollito que acabás de hacer y dásela así a tu amigo. El va a creer que lo que le das es la servilleta cortada con el retazo enrollado entre sus pliegues.

Pedile que la agarre por el mismo lugar en que la estás sosteniendo vos y que no la mueva hasta que le des la orden.

¡Atención con este paso! Llevá la mano izquierda al bolsillo diciendo que estás haciendo unos pases mágicos y aprovechá ese momento para deshacerse de los retazos que te quedaron escondidos en el pulgar.

Ya está, ahora hacé todo el teatro que quieras y pedile a tu amigo que abra la servilleta... ¡Está entera! ¡Pero si acabás de cortarla! ¿Parece magia, no?

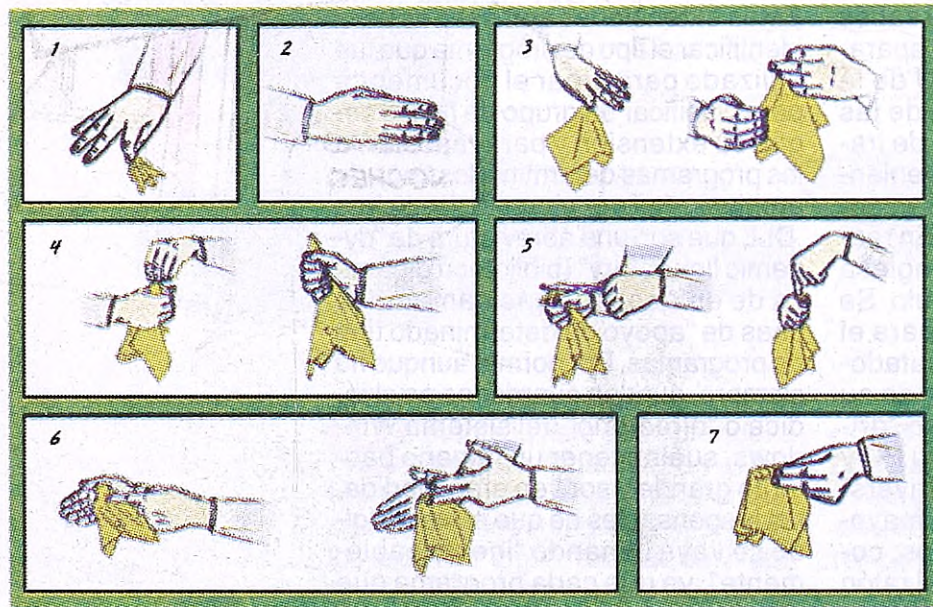
parado para que hagas gala de tu arte como mago, invites a algunos amigos a tomar algo y les hagas creer que cortás la servilleta y la volvéis a unir.

1- Acercate a uno de ellos y pedile que te dé su servilleta (que debe ser del mismo color que el trocito de tela). Meté tu mano izquierda en el bolsillo, sacá tu servilleta y expícales que

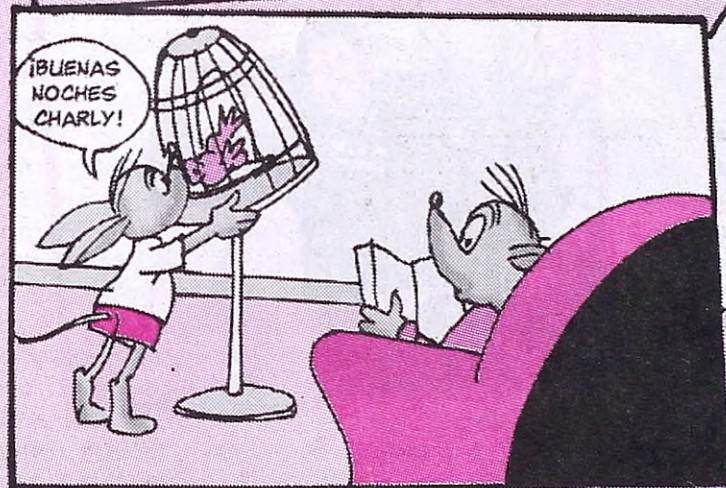
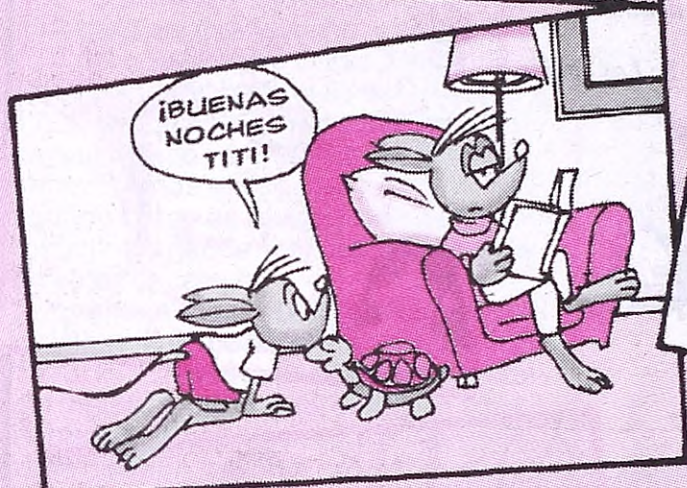
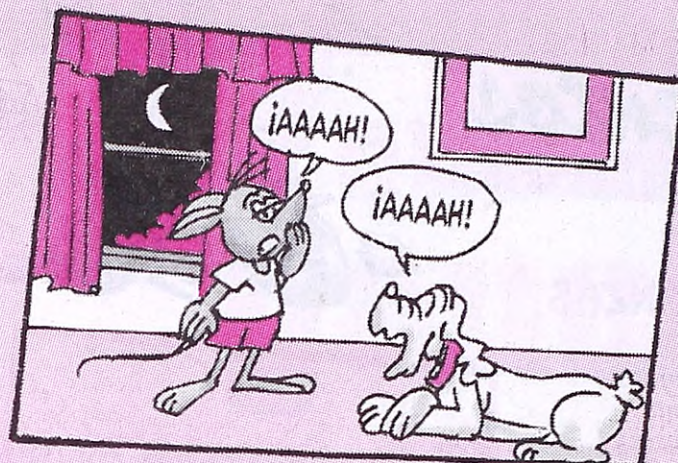
las puntas caigan hacia el suelo, pasala hacia la izquierda, tomala de nuevo por el centro y cerrala rápidamente.

4- Con la derecha pinzá el trozo de tela que tenés escondido en el pulgar izquierdo y hacelo sobresalir un poco sobre el puño.

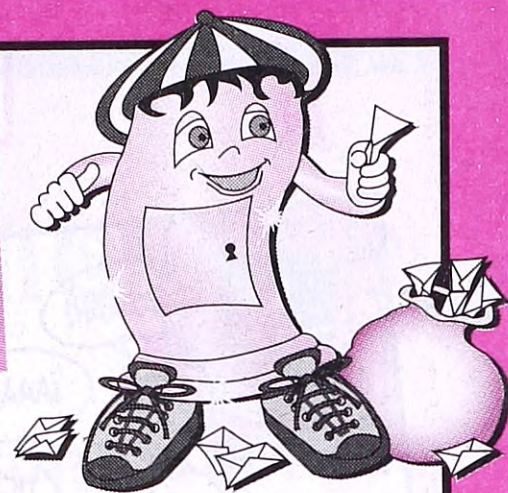
Nadie notará la sustitución de la punta que ahora sale de la mano izquierda.



LAUCHITA



El correo de Croniquita y sus amigos Cartas y Cuentos



TRABALENGUAS

UNO

Picotazos con el pico pegó
un pájaro de corto pico;
picó y picó, picó picando,
poco a poco con su pico.

DOS

En el rancho
de los broches
ríen y charlan
de troche a moche.



Compilados por
Daniel Omar Carbajal

ADIVINANZAS

Muchas monjitas
en un convento
visitan las flores y
hacen dulces dentro...

R: Las abejas.



CUENTOS

GORRIÓN

Había una vez un gorrión que les quería robar
la miel a las abejas. Las abejas llamaron a una
mariposa y al pato para que les ayudaran.
Como la Luna iluminaba todo el paisaje y vino
una nube y empezó a llover, mientras el
gorrión seguía buscando comida.

Enviado por Eliana Pamela Robledo.

PERRITO

Sultán nació sordo, pero con buen olfato, y por
eso es muy temido por las lauchas que viven en
mi barrio. Cuando nos dimos cuenta de que
Sultán era sordo, lo empezamos a cuidar más y
por eso cruza la calle con la correa, porque no
escucha las bocinas. Sultán es muy tímido y
cuando vienen mis amigos a jugar se esconde.
Una noche Sultán se escapó, pero lo
encontramos en la esquina comiendo huesos.
Lo reté y le tembló la cola.

Luciana Alvarez, 8 años.
Cap. Fed. (Villa Crespo)



Lucas Piturro
y un amigo.

CARTA

Noviembre/2000

Soy la abuela de Lucas Leandro Piturro. Hace
más de seis meses mi nieto mandó un dibujo y aún
no fue publicado. Me duele verle la cara cuando
llega el diario Crónica (los domingos) y su dibujo
no está. Les pido que publiquen su foto.

Angélica

Nota de Redacción: Querida abuela, no todas las
cartas que nos envían llegan, algunas se pierden
en el camino y no es culpa de Croniquita, sino de
los servicios postales.

¿Por qué se llamaban “gauchos”?

El documento más antiguo que registra la palabra “gaucho” es un escrito del comandante Pablo Carbonell al virrey Vértiz, fechado el 23 de octubre de 1771, donde se lee: “Algunos gahuchos se han dejado ver”. Más tarde, en 1791, encontramos el vocablo bien escrito, cuando Diego de Alvear hablaba de los “gauchos o gauderios” (así llaman a los hombres de campo).

Durante el siglo XIX se comenzó a investigar el origen de esa palabra. En 1820, E. E. Vidal suponía que derivaba del inglés “gawk” (ignorante); en 1856, Benjamín Vicuña Mackenna la creía derivada del latín “gaudio” (gozo); en 1860, Víctor Martín de Moussy la emparentaba con el guaraní “gatchu” (amigo); en 1877, Emilio Daireaux descubría como antecedente el árabe “chaouch” (tropero); en 1893, Paul Groussac la creía originada en el quechua “guacho” (huérfano); en el mismo año, Filiberto de Oliveira César proponía una contracción entre “gau” (de gauderio) y “che” (hombre, en araucano).

En el siglo XX continuaban las investigaciones. En 1902, Ernesto Quesada la hacía derivar del francés “gauche” (torpe); en 1911, decía Matías Calandrelli que provenía del quechua “cauchu-k” (hechicero); en 1921, Vicente Rossi proponía el guaraní “huachu” (animal huido); en 1928, Robert Lehmann Nitsche la creía derivada del caló (lengua de los gitanos españoles) “gachó” (persona no gitana); en 1963, Marcos A. Morínigo veía su origen en otra palabra guaraní, “ca’úcho” (borrachín).

Nos parece que las cosas se pusieron en claro cuando, en 1828, Arturo Costa



Alvarez hablaba de un posible origen en el vocablo castellano del siglo XVIII, correspondiente al habla de los arquitectos, “gaucho”, que significaba “ladeado”. Agreguemos que también existe en nuestro idioma la voz marinera “gaucho”, con el sentido de “torcido”.

Y bien, amiguito, hay dos palabras castellanas aplicables al gaucho, que vagaba a campo abierto, lejos de la civilización, es decir que estaba “ladeado” o “torcido”. ¿Para qué había que inventar, entonces, una palabra que ya existía?

Roberto Selles

PATON





Actualmente, la cal se procesa de manera industrial.

¿DE DONDE VIENE LA CAL?

En la época colonial, todas las casas estaban pintadas a la cal

Casi toda la cal que se consumía en Buenos Aires provenía de una cantera que habían hallado en la provincia de Entre Ríos. El dueño era **Manuel Barquina**. Todavía hoy el lugar se llama "la calera de Barquina".

Pero, ¿qué es una calera? Es una cantera de cal, es decir, un lugar donde se encuentra piedra caliza cerca de la superficie del terreno.

En otros sitios hay arena o piedras duras, o tierra colorada o arcillas. La piedra caliza es blanca y relumbra al sol. Es frágil, por eso se rompe con facilidad.

¿QUIEN ERA BARQUINA?

Era un funcionario que, en la época de la colonia, inició la explotación de la calera que lleva

su nombre. Todavía se encuentran las ruinas de las instalaciones en el parque El Palmar, en la provincia de Entre Ríos.

Si alguien viaja desde Buenos Aires, para llegar a la calera deberá cruzar el río Paraná.

En la época de la colonia, la mayor parte de los ríos no tenían puentes. Generalmente se atravesaban por un lugar de poca agua: **un vado**. La gente iba sobre los caballos o los carruajes y los animales nadaban si era necesario.

Cuando los ríos eran anchos y profundos se empleaba una balsa. Estaba sujeta a una cuerda que iba de una costa a la otra. Esta cuerda se llamaba **maroma**.

¿Cómo se saca del suelo la piedra caliza? Con picos y palas, luego se carga en carreti-

llas y se la transporta hasta los hornos. Allí se la quema a altas temperaturas.

Los albañiles y los pintores de aquella época ponían estas piedras cocidas en agua, y éstas se deshacían desprendiendo mucho calor. Así se formaba la cal viva, una sustancia cremosa que utilizaban para pintar.

También se empleaba, como hoy, para preparar la mezcla o argamasa con que se unen los ladrillos. En la ciudad de Buenos Aires había muchas casas relucientes, pintadas a la cal. Casi siempre eran de color blanco.

Las tropas de carretas traían la cal desde Entre Ríos, en forma de piedras, con las cuales fabricaban después la pintura.

LA PANDILLA

